

Semanario Republicano independiente - Dirigido por un Consejo de Redacción

La plaga socialista

La distancia aminora las perspectivas. Contrariamente por la virtud misma del alejamiento, los efectos tóxicos de ciertas causas, una vez suprimida la poción cotidiana del ambiente, tórnanse a nuestra consideración acrecentados en su realmente esencia minúscula. Acostumbrados a convivir en el trafago de pasioncillas, vamos sumiéndonos sin darnos cuenta en el letargo de sus influencias enervadoras. Sacudimos casi con el mismo gesto despectivo de Maura el polvo de nuestras prendas y al remontar el vuelo para posar nuestro espíritu inquieto en esta playa, nos encontramos con la misma acuciadora obsesión. ¡La plaga socialista!

Realmente este virus ponzoñoso se ha adueñado de toda la península y la plaga que asemeja los caracteres catastróficos de aquellas bíblicas que Jehová envió, más bien que para domeñar el ímpetu altivo del Faraón, para conseguir que su pueblo elegido volviese más los ojos a su Dios y Señor, ofrece a lo que se vé en todos puntos la misma modalidad. Viene a ser un glacis de las conciencias, un pequeño oasis en el desierto mudo de la opinión. Reinan sobre la indiferencia, que es como asentarse sobre el lecho frío de la muerte. Asemejan a la planta trepadora que audaz en sus direcciones va abarcando y aprisionando la obra muerta que la sustenta.

Las gentes no saben qué preguntarse, si el fenómeno es hijo de la rapaz voracidad de sus filisteos adueñados por el natural impudor de los entes desaprensivos de su estado llano, o es solo ello el producto del *laisser faire* inconsciente

de las demás. Lo que si es cierto es la plebeyez con que sus tafurearios se enseñorean del páramo nacional y con qué sin igual desenvoltura y despotismo ordeñan la escurrida ínsula. Aunque no tienen el civismo de arrostrar la responsabilidad que su pasajera preponderancia ha puesto en sus manos; bien usan o abusan de sus triunfos, sin querer arrostrar pérdida alguna en la partida. ¡Empeño vano!

Caerán y precisamente por lo mismo que sus dirigentes, los hombres respetables que todos admiramos, quisieron evitar. Por su cabeza desproporcionada. Bien sabido lo tenían ello Besteiro y los escasos apóstoles de la idea, que fueron arrollados en su empeño por la turba famélica—si famélica—de hampones, parásitos y arribistas. El socialismo que como muy bien oímos días pasados al amigo Ayuso, es planta exótica en la raza latina, se agostará entre nosotros en plena floración, sin poder engendrar los frutos de su idea, y para que sea su muerte más rápida aún, extendió desmesuradamente sus ramas, mientras las raíces las secaba el desengaño apenas iniciado el crecimiento.

La lección no ha sido vana. Quizás presagio de futuros arrepentimientos de sus líderes, seguro de unánime repulsa del cuerpo nacional. Añoramos con impaciencia el futuro ya próximo de una nueva apelación a los comicios, para ver qué queda en pie de este fantasma. Por sabido de todos silenciamos el vaticinio.

Pero mientras tanto la socialería andante, cual bestia apocalíptica, va sembrando la destrucción a su paso. La hacienda exhausta, el crédito vacilante, los odios acrecentados, la rapacidad desenfrenada; es-

tas son las huellas del paso por doquier de la bestia.

Miguel Fuentes
(a orillas del mar)

Esclavitud moderna

Hay quien siendo joven de años, es físicamente viejo. Y al contrario hay ancianos con resistencias vitales propias de los jóvenes. La palabra juventud, en el orden material, es, pues, relativa; pero en cualquier caso, no es esta la verdadera juventud.

La juventud hay que basarla no en la musculatura, sino en el corazón; no en la armadura ósea, sino en el cerebro; no en la malicia, sino en el sentimiento. O sea: la juventud efectiva no es la material, sino la espiritual.

Fijese bien, el que leyere, en estas sublimes palabras, desconocidas, casi totalmente, por el vulgo.

Aprenderlas de memoria, ponerlas en práctica y seréis hombres. Yo soy joven, demasiado joven, pero he llegado prematuramente a la vejez, en las ideas y en el sentimiento. No es alabanza, es justicia propia; perdonar.

Con lo poco que mi mente, doblegada por los muchos e innumerables esfuerzos para aprender, encierra una cosa escasa de cultura, procurada a fuerza de martirizar el cerebro en constante estudio y a costa de no pocos desvelos, voy a exponer mis modestas opiniones; pero ya lo he dicho antes, opiniones de paria, del hombre sin maestro, pero con voluntad.

Mi opinión podrá ser corta, relacionada con poca maestría, sin floreo, pero exacta, verdadera.

Juzgarla.

Constantemente se oyen por doquier conversaciones acerca del tan antiguo y tan tratado tema, plena preocupación del mundo que no ha conseguido despojarse de sus tiranos y permanecen reunidos en su letargo de opresión, amarrado con sólidas cadenas de esclavitud.

¿Y las nuevas ideas? ¿Y las nuevas generaciones? Las nuevas generaciones duermen. Las nuevas ideas permanecen quietas, abatidas duramente por sus tiranos... Los gobiernos.

¿Y no han escarmentado con el rudo golpe que recibieron en la encarnizada guerra europea?

No; pasado el dolor, ya no se acuerdan de ponerle remedio. Y siguen sumergidos en el enorme hangar de la ignorancia hasta que el corrompido órgano repite sus dolorosas punzadas, entonces quieren acudir con medicamentos, pero ya es tarde; el mal se ha arraigado y es imposible volver atrás. Ya solo se espera la destrucción.

Entonces ¿existe todavía la esclavitud?

Si; el hombre no ha sido libre nunca. Ahora, que antes estaban en rebaños y hoy están solos; antes los alimentaba su amo, y hoy se alimentan por sí solos, más miserablemente si cabe que cuando los vendían en las plazas públicas, reconociéndolos como un animal que cuesta caro. ¿Y las revoluciones, y los hombres libertarios? Todo falla, no hay más que desengaños.

Reirse de los hombres libertarios que quieren llegar a relucir; desconfiad de los hombres que dicen: Derrivad a ese para que suba yo. Todos son unos farsantes, no llevan más lema que la panza, el bien suyo sobre todas las cosas.

Les pasa como a Pugachov, el revolucionario ruso, el sembrador de ideas libertarias, prometiendo el oro y el moro (como vulgarmente se dice), y luego ¿qué? Decía como los actuales: Ayudadme a subir allí y yo os prometo un futuro bienestar. Pero luego asesinan a su propio padre que les pida cuentas.

El hombre libertario, el verdadero hombre de ideas, no aspira a ser gobernante, pues sabe que todos los gobernantes son tiranos; sólo quiere el mejoramiento general. Despreciad, en fin, a esos luchadores del «chusco» y no fiarse de ninguno de esos mangoneadores.

En cuanto a las revoluciones, oid a Guardiola.

«Todas las revoluciones que registra la Historia, se han realizado por grandes ideales de bien y de justicia común; y, sin embargo, todas han fracasado y conducido a nuevos despotismos y a nuevas tiranías. ¿Que no?... ¿Que el hombre de hoy tiene una envidiable serie de libertades y, por ende, de felicidades, que son el fruto de la sangre derramada por miles de generaciones?... ¡Bah!... Yo no creo en eso. La esclavitud sigue existiendo en nuestros días peor y más terrible que en tiempo de los Gracos. La vida del pobre es hoy más penosa y cruel y llena de injusticias y de sarcasmos que la vida de esclavo romano, que tenía al menos segura la existencia. El hombre de hoy puede morir perfectamente de hambre en medio de nuestra cacareada civilización; el hombre de hoy es dueño o esclavo, como en las épocas bárbaras de la Historia; y el hombre de hoy, reclutado y armado por los hombres que dirigen los pueblos, sale de su patria, penetra en la patria vecina, asola, incendia, roba, viola y mata; y choca con otra manada de hombres, que le espera también borracha de sangre y odio..... ¿Donde está el progreso que nos hace mejores? ¿Donde están las conquistas de la soñada justicia y de la desaparecida iniquidad?.....

Es indiscutible, el hombre de ahora está sometido al yugo del esclavo y está irremisiblemente perdido si se rebela.

Si para hombre tiene que sufrirse y callar porque si no, si es hombre fuerte y tiene corazón y arrebatado de cólera por el lazo opresor de sus tiranos se quiere librar de la miseria odiosa y pide lo que es

suyo lo que verdaderamente le pertenece y que jamás ha disfrutado, ya se encargará otro, que llegó a ser poderoso por medio del que pasa hambre, de ponerle delante una docena o algo más de fusiles. ¡Pueblol eres tú el que se llama libre!

!!!Esclavo, esclavo y esclavol!!!--.

Juan Misut Cañadilla

Baena, Septiembre 1931

Organización

Para nosotros, organización es sinónimo de asociación voluntaria.

No creemos que organización signifique necesariamente disciplina y jerarquía: disconformes con los que la predicán en este sentido y disconformes también con los que la combaten a causa de aquella sinónima.

Y como no es este el lugar de contender ni con los partidos de la organización disciplinaria ni con los enemigos de la organización, por que para ellos significa siempre reglamentación y obediencia, limitámonos a establecer el empleo de aquella palabra en el sentido dicho de asociación voluntaria.

Cuando cierto número de individuos se propone un fin determinado, procura determinar sus actividades y sus fuerzas en el sentido de aquel fin. Se reúnen los interesados, discuten, acuerdan, en suma, asociarse para la realización de sus propósitos. A esto llamamos organizarse sin determinación previa de procedimientos.

Ahora, si los trabajadores socialistas solamente societarios se proponen asociarse, por ejemplo, en grupos de partido, en grupos de oficios, ocurre desde luego la elección de método.

Seguir rutina de reglamentar estrechamente la conducta y abandonar a unos pocos la dirección y administración de los asuntos comunes, vale tanto como reconocer la lógica y la justicia del sistema político burgués.

Francisco Gallego Rodríguez

Suscríbase a "TODOS"

TAURINAS

Charlotada nocturna en la plaza «El Pilancón» de la ciudad de Babia. Cuadrilla de toreros bufos de Frescuero Arroyo, a beneficio y regodeo de los obreros parados.

Reprise. Estos respetables maletas, asesinos del arte de Cucharas y de todas las bellas artes, no son nuevos en la localidad. Han actuado en corrales y tentaderos.

La antigua cuadrilla ha aminorado mucho. Frescuero ha poco no había tomado la alternativa y su muleta era poco conocida. Juanito el de la hostería era el *as* indiscutible. Sus faenas con el trapo tricolor eran nuevas y emocionaron a la afición. Tenía dos peones estupeados que hacían filigranas con el morlaco. Pero un buen día, una de esas mañanas embriagadoras de junio, en que el ambiente saturado de lilas y otras flores democráticas invita a la charranada, sus *fieles* mozos de estoques aprovechando un éxtasis del maestro le arrancaron la coleta, pegándosela a Frescuero, no sabemos si con sindeticón o con esa otra sustancia que destilan las narices descuidadillas.

Desde entonces le entró a la *troupe* lo que en el argot superticioso se dice la *rarra*. Con D. Juanito se fué la sal de la torería. Los mejores peones se marcharon descontentos de los cuadros obscenos que se representaban en los ensayos. Algunos maletas de los de la traición comenzaron a hacer el jabalí en las nocturnas, metiendo estocadas pescueceras, liándose a *bocaos* con el toro en plena plaza y otras lindezas. Frescuero reorganizó la cuadrilla dando entrada a varios monos sabios y poniendo a sueldo a todos sus componentes. La agrupación ensayó nuevos trucos, entre ellos el de presentarse en el redondel con taparrabos, esto último más por sujetarse el rabo que por tapar el pudor, desconocido en la pandilla.

Con estos antecedentes llegamos a la inauguración de la temporada *de abrigo*, con la charlotada noc-

turna del día de difuntos, lunes dos. Para estar a tono con la festividad, figura en el orden del día de la lidia la representación del Tenorio en el anillo. Para esto han avisado a D. Juan. Pero momentos antes de comenzar el espectáculo llega a la plaza la desoladora noticia de que D. Juan no sale de la hostería mientras no le paguen los gastos de propaganda de la cuadrilla. Un monosabio que hace todos los papeles, se presta a representar el de D. Juan. Pero resulta que el que tiene más ensayado de sus mocedades es el D. Alvaro... Veremos cómo se las arreglan.

La entrada flojilla. Muchos claros en los tendidos. Los espectadores de barrera asisten con la chaqueta abrochada y armados de un cuchillo de monte. Precauciones elementales porque los toreros paran más en el callejón que en el ruedo y hay que defenderse de los «jabalises». El palco de la prensa ocupado por la redacción del semanario local «Menos algunos necios». Alvarito cabeza parlante, disfrazado de mono sabio de la cuadrilla de Frascuelo pretende armado de una pluma de ganso, encaramarse a la barandilla del palco, pero Doña Opinión que asiste a la corrida con los chicos de la prensa lo impide, depositando amorosamente en la faz del intruso el ósculo cariñoso de un gargajo bien labrado.

Suena la alegre trompetería anunciadora del jaleo. Trompetas, muchas trompetas, a seguida aparece el peón Barrio Bajo que va por las llaves cabalgando sobre un jumento de la comisión de policía rural. Nos privan de la vistosidad del espectáculo del paseillo. El cuadro está incompleto. D. Juan no viene. Brígida está malecilla. Ciuti arreglando sus medidas para la próxima temporada. Megías (Don Luis) buscando enchufe, quizás en otra cuadrilla. Además Frescuero reserva la muleta y hurta el pecho para sus faenas. ¡Un desastre! Terminaremos por hacer el D. Alvaro o la fuerza... de un destino.

Se lidian dos novillos. El prime-

ro atiende por «Pueblo». De la ganadería de Doña República, pero de cruza bastarda. Lo torearán al alimón D. Luis Megías que viene por no perder el contrato y Brígida, si no se aflata. El segundo un chotillo recién destetado llamado «Censo obrero» de la ganadería de D. Camelo Fichero Chupóptero, será estoqueado por el mono sabio Alvarito que actúa de sobresaliente, el que viste traje de luces color esquiro, marca retiro obrero, única prenda que resta de la almohada de la casa.

Comienza el espectáculo. Ya está el toro en la arena. ¡Solo! Nadie se acerca a él. De pronto se abre la puerta del toril y entra en el ruedo toda la cuadrilla. Nos preparan la primera charlotada. Traen unas cosas raras que pegadas a la panza del cornúpeto simulan unas tetas. ¡Muchas tetas! Cada peón se cuelga a la suya. Uno sujeta el bicho y mientras los demás chupan y chupan. Hay bronca por la teta de non.

Ensayado este primer biberón, se presentan dos mozos con un boliche. Van a sortear quienes regarán la plaza en el entreacto, tapan los baches con una poquita de arena. La arena es de la Torre del Arco.

Otro numerito emocionante es cuando Megías se abraza al bicho haciéndole zalemas. Le canta unas coplillas que ya las habíamos oído antes con otra música.

Aparece un peón vestido de municipal de la Dictadura, que intenta blandir el sable mellado. Luego otro con un aparato de flix le sopla al bicho en el hocico hasta hacerle estornudar. Un tercero con melena a lo Ventura Gassol hace una rifa en el redondel entre los asistentes, para quedarse de alojado con el que le toque.

Banderillean al cambio los dos primeros toreadores. Les sale deficiente el trabajillo y el respetable los abuchea. Ellos se hacen el lorrenzo y en medio de una bronca como para despertar a los difuntos, suena el clarín para la última suerte.

La que se armó entonces es de las de órdago a lo grande. Transcurren los minutos reglamentarios sin que veamos más que un derroche de faroles y conatos de sablazos por la trasera. La bronca arrecia y no hay peón que dé la cara al bicho. Suena el primer aviso.

El nerviosísimo se propaga entre los maletas. Suena el dedos.

Hay quien propone llevarse al público; a que echen tierra en los caminos. El caso es quedarse ellos solos en la plaza.

El abucheo es apocalíptico. Suena el tercer aviso y los mansos hacen irrupción en el ruedo. Suenan estos los cencerros y como si fuera una señal convenida, cada espectador saca el suyo del bolsillo. La cencerrada es tan formidable que los cabestros se asustan y alguno salta al callejón.

Después... una cosa grande, muy grande avanza. La mole de carne todo lo llena, oculta todo mi horizonte. Una pata primero, luego una cosa fina.... frío.... un dulce sopor.... y....

El duende del salón

Parte de la enfermería.—Al terminar la lidia del primer novillo, el Duende, que asistía de revistero desde barreras, sufrió el derrote de un cabestro, produciéndole ligeras lesiones que le impiden continuar labor. Después de curado pasó a un burladero de Cádiz.

Coplillas de Ciego

No extrañarse, lectores,
que en mis coplillas
me arranque hoy, flamenco,
por «seguirillas»;
no tomo en serio
ni los epitafios
del cementerio.

Si quieres que te toque
la lotería
juega con los ediles
de esta alcaldía;
quien no ha querido
no ha calculado cuanto
lleva perdido.

Quien con ellos no juega
es un tontina
que a restaurant no huele
ni a gasolina;
y de excursiones
tiene que ir si quiere
en los talones.

Ni con miles de duros,
ni con fichero,
arreglan el asunto
del paro obrero
los socialistas;
¡y eso que son ellos
especialistas!

Su afán de alcalde al uso
de Valenzuela,
y darle a los patronos
donde les duela,
son realidades;
y si no que lo digan
los federales....

En Cádiz ya habrá entrado
el Duende en caja
y hay, piadoso, quien quiere
sea su mortaja:
mas como es duende,
cualquier día en una escoba
viene que enciende.

Un edil pagó atrasos
de sus parientes
con las cuotas y apremios
correspondientes;
y este rasero,
que mida al adversario
y al «compañero».

Ya lo dijo el alcalde
republicano
que hay que pagar al uso
de «Juan Pagano»
No hacerse el sueco:
¡una cosa es la idea
y otra el chaleco!

Juan Pagano

El obrero se ha dado cuenta

Cada día que pasa es mayor la afición que muestra la juventud por las letras y la enseñanza. Por doquiera se ven jóvenes con los bolsillos repletos de libros, y a cada instante les vemos de acá para allá leyendo un libro, una revista o bien un periódico. Este pro-

ceder es loable. Pues siguiendo así el obrero se capacita y llega a adquirir un grado de cultura que le permite conocer con indescriptible perfección sus derechos, tanto morales como políticos. No hace muchas noches me hallaba en la plaza de la República, cuando ví a unos compañeros míos sentados en el pedestal de don José Amador de los Ríos entretenidos en la lectura del periódico *Todos*. Me acerqué a ellos, y una vez terminada su lectura escuché atentamente su conversación—¿Es cierto que ya no lees «La Defensa»?—Si, he tenido que dejar de leerla, desde el catorce de abril me causa aversión ese periódico, ha cambiado tanto como de la noche al día. Lo mismo sucede con nuestros ex-compañeros los principales jefecillos de la situación, la clase trabajadora los repudia; unos por no haber abandonado el Ayuntamiento cuando vieron que sus mandatos jamás eran cumplidos ni respetados, que lo que hacían era el ridículo acabando así de perder la estimación y simpatía que gozaban entre la clase trabajadora; los otros, porque como ahora tienen el yantar seguro, su lema es adular a los que mandan y calumniar a los trabajadores conscientes que no se doblegan a sus nefandas teorías; ellos querrán ver a los obreros ignorantes y sumisos para así arrearlos como a una manada de ovejas. Pero eso ya no puede ser. Han sido muchos los palos que inmerecidamente nos han propinado a los trabajadores.

Si, ha sido una bajeza para ellos su proceder. Ellos que salieron del seno de nuestra sociedad con el objeto primordial de defender a los trabajadores, han sido los primeros que les han traicionado; ellos que una y mil veces les hemos oído pronunciar la palabra compañero en nuestro centro, dirigiéndonos y aconsejándonos, siempre con el mayor fin, han sido los primeros en herir su conducta hoy enlodada y juzgada por todo el pueblo; ellos y no otros han sido los plebeyos, los ruines de sí mismos por no haber huido a tiempo de los escaños y haberse unido con los trabajadores, con sus hermanos que hoy como ayer siguen hambrientos,

perseguidos y siendo el juego de patronos y autoridades. Si; pero el obrero se ha dado cuenta, dije yo interviniendo en la conversación. Además, yo creo que ha de carecer de dignidad y ha de hallarse vestido de hipocresía el trabajador que haciendo las veces de Alcalde manda a trabajadores a tres y cuatro leguas de distancia, que acosados por el hambre no miran la lejania, irían al fin del mundo solo por traerle un pedazo de pan a sus hijos,

para ser burlados y despreciados una y otra vez, este trabajador, este alcalde que tan risueño sigue en su puesto, que no lanza la vara, que no se rebela contra su misión no es digno de ser llamado trabajador ni alcalde, es digno de ser llamado representante de la tiranía de un pueblo.

Vicente Carmona Castro

Baena 4 de octubre 1931

PAGINAS QUE NO DEBIERAN OLVIDARSE

A partir de la sesión municipal del 25 de julio, sentimos la comezón de reproducir este trabajo. La realidad sin embargo ha sido más fuerte que nuestros deseos. Es tan acelerado el ritmo del tiempo, que la actualidad nos desborda malogrando propósitos. Sin embargo las líneas que transcribimos no pierden actualidad, mañana dicen lo mismo que ayer. Lo consumado no tiene reverso.

Ni es este el primero ni el último de los escritillos que exhumaremos. Lamentamos solo que la desaparición del colega, amengüe nuestra colección de antigüedades.

Pordioseros de favores

Durante la Dictadura pudo observarse, lo mismo en la aldea que en la villa, como algunos individuos que se llamaban afiliados a los antiguos partidos — hoy en retortón — limitaban sus protestas a censurar el favoritismo que se desprendía de la situación, como si fueran defensores de la estricta justicia, como si el posponer el mérito a las exigencias amigas subleva su empaquetada hombría. Con toda seriedad establecían parangones entre lo impugnado y propugnado, finalizando toda peroración con gestos despectivos y frases cuajadas de interjecciones

subidas de tono. Cualquiera diría que sentían hondo el patriotismo y coreaban esas ideas sanas que pugnan por el establecimiento de normas y medidas de trascendencia ética. Cualquiera diría — oyendo y pensando sus censuras — que el ambiente ciudadano, estaba saturado de sabios principios, de honrados propósitos de corrección. Tan bien sabían encubrir sus despechos estos buenos hombres, en la aldea y en la villa, que en realidad no combatían la Dictadura por lo que el régimen tenía de humillante, sino porque había cerrado las puertas al goce de sus propios vicios.

Solo así se explica que apenas caído de su pedestal Primo de Rivera, esos teóricos moralizantes deambularan de acá para allá olfateando posibles continuadores en el gobierno de los pueblos, a quienes agobiar con sus peticiones. De esta manera, olvidando los motivos que movían sus censuras de antaño, procurando prebendas para ellos y sus parientes, resucitaban las prácticas de la vieja política y continuaban el sistema de favoritismos que tan cumplidamente plagió la Dictadura.

Asentar el concepto que en el campo de la ideología deben merecer todos estos arribistas, es obvio. Ellos mismos se han encargado de calificarse mucho mejor que nosotros pudiéramos hacerlo. Su

impudor al reclamar «puestos» para compadres y paniaguados, re-trata a maravilla su ciudadanía. Lo que si convendría dejar impreso es nuestra incomprensión — permítansenos la frase — de la incomprensión ajena. No conseguimos razonar cómo han podido ser engañados «los que hoy son», de norte a sur, por tales impudibundos. Creimos que en estos seis y pico años de «forzada» filosofía habrían de ponerse los puntos sobre las ies, obteniendo provechosas enseñanzas. Creimos que al ser elevados los actuales ediles de España al gobierno de los Municipios, serían peregrinos de doctrinas nuevas, relegando lo viejo y caduco al arcón de cosas inservibles. Pero ya hemos comprobado nuestro error, por la gracia de los aventajados moralizantes.

Los mefíticos aires de antaño soplan con idéntica fuerza. El dios Momo pasea su mascarilla milenaria y Pan arranca a su flauta los acordes de una danza que suena a macabra.

Y es que si en realidad hubo sanos propósitos *en los que hoy son*, los pordioseros de favores se han encargado, con sus exigencias y presiones, con sus miras interesadas, de malograr gestiones y principios.

Al menos, que ello sirva de enseñanza para todos en el día que se aproxima.

Claro de Luz.

(«La Defensa», núm. 12 — 10-7-30).

¡La Afortunada!

**Administración de
Loterías de 1.ª**

Francisco Reyes Ordóñez

Billetes de tres sorteos

Se sirven encargos

A. de los Ríos, 144 - BAENA

Semblanza en forma de aleyuya

Fruto de una liviandad nació por casualidad, puesto que bien pudo ser destinado a perecer, como hacen con el chiquillo que nace de un papaguillo. En el Registro fué inscrito siendo ya muy crecido. Lucía con gran lindeza una soberbia cabeza, que se pensó en arrendar para servir de pajar. Con mil recomendaciones hizo unas oposiciones, siendo desagradecido para el que le dió el cocido. Su conyugal alianza fué para llenar la panza. En abril el majadero formó como «morcillero», pasándose a mamporrista de la troupe socialista. Y ahora, blandiendo el garrote, nos quiere poner al trote; aunque si sigue esa escuela va a perder alguna muela. Pesetas ofrezco tres a quien me diga quién es.

x.

Panorama político

Ya nadie ignora la lucha sangrienta que los trabajadores libraron en Sevilla. Ya sabe todo el mundo que el Sr. Largo Caballero, en concomitancia con el segundo Maura, fueron los responsables de tan ladino atropello, ya nadie duda de la obra tan miserable que el socialismo español tiene por táctica; ya lleva el cortejo fúnebre de 248 cadáveres y 800 heridos, son pruebas evidentes de que la República va en contra de los trabajadores y sí a favor de los vagos. La detención nuestra, como la de todos los compañeros de Andalucía, se le debe a una reunión que tuvieron los alcaldes de la provincia con el señor Gobernador, a la cual asistió nuestro simpático Sr. Orejuela, que

entonces hacía las veces de primera autoridad; ¿se quieren más pruebas de su encanallada empresa? Han engañado al pueblo con unas cuantas mentiras, y han dicho. Ahora vas a ver, pueblo imbécil, hasta donde llega nuestro arribismo y juro que hacen bien su papel. Uno de los acuerdos que tomaron fué cerrar todos los Sindicatos y darle la batalla a todos sus militantes activos para dar con esa gentuza, como ellos dicen; y clara se ha visto la maniobra. En Sevilla ya están los sindicatos abiertos, en Córdoba por influencia de García Hidalgo se cierran hasta los ateneos, pongo por caso Baena; y así van tirando y le sacarán a la teta nacional cuanto se pueda ¡que caray!

Nerón fué peor y pasó a la historia. A sus ambiciones se les debe el fracaso del socialismo español, que igual que en todos los países el socialismo es la última palabra de lo malo. Y terminando por hoy, he de decirle a los trabajadores que ya saben lo que les renta la política, sea

burguesa, sea obrera, pues al igual que el Tenorio y Megías van a ver cual tiene más crímenes y abusos a su cargo, pero con la diferencia que aquellos mataban cara a cara, y éstos matan a mansalva; que todavía es más bajo. Qué tiene el obrero con que mande el negro o el rojo, si con ninguno se harta de pan. Que luchen los que les deje la política y al menos tendremos la satisfacción que no le proporcionamos el cuchillo a nuestro verdugo.

J. J. Gómez

NOTICIAS

Boda

En la noche del pasado día 7 en la Iglesia de nuestra Sra. de Guadalupe se celebró el enlace matrimonial de la bella y simpática señorita Joaquina Muñoz Jiménez con el culto factor de Ferrocarriles Andaluces, estimado amigo, D. Luis Vera Orozco.

Bendijo la unión el virtuoso y

Gran Fábrica de Anisados

Montada con los últimos adelantos

En calidades y PRECIOS compite con las mejores

Rafael Roldán Ruiz

FÁBRICA:

En la Fuente de Baena

Almacenes y Despacho:

PASEO NUEVO

BAENA - (Córdoba)

culto arcipreste D. Rafael Ortiz Sánchez, siendo apadrinados por el bizarro Capitán de Artillería Don Bernabe Toro y su digna esposa D.ª Josefa Vera Orozco.

Los numerosos invitados al acto fueron obsequiados con gran esplendidez.

La feliz pareja a quien le deseamos todas clases de venturas y felicidades, salió en viaje para Córdoba y Madrid.

Bautizos

En la semana pasada recibieron las aguas del bautismo en la Parroquia de Sta. María la Mayor, Victor Manuel de Prado Eguilaz, José Portero Marzo, Manuel Iglesias Valenzuela y María del Carmen Bujalance Cruz.

Felicitamos a los padres.

Enfermos

Se encuentra enfermo en cama nuestro estimado amigo el culto maestro nacional D. Ezequiel de la Rosa Sánchez.

Hacemos votos por su mejoría.

Sigue mejorada en la enfermedad que la retiene en cama la matrona municipal D.ª Rafaela Trujillo. Nos alegramos.

Nombramiento

Con carácter interino se ha encargado del Registro de la Propiedad de Hinojosa del Duque nuestro estimado paisano el culto y distinguido abogado D. Toribio de Prado Santaella.

De futbol

El próximo domingo día 15 se desplazará nuestro equipo local Athletic Club a Castro del Río, donde celebrará el primer partido de campeonato no federado de Córdoba y Jaén con el equipo de aquella localidad Unión Deportiva.

Deseámosle un nuevo triunfo mas y recomendamos a los aficionados de esta localidad no dejen de acompañar a nuestros jugadores con el fin de darles animación

En el próximo número daremos amplios detalles del partido.

Lesmora

Registro Civil

Del 1 al 7 de noviembre

NACIMIENTOS

Agustina Bernal Cruz
Antonio Aguilera Urbano

Clara Ruz Parias
Clemente Santos Valverde Cassani.
Antonio Trujillo Priego
José Roldán Lara
José Avalos Vilchez
Gloria Peña Valenzuela
Manuel Henares Roldán

Total 9

DEFUNCIONES

Carmen García Ortiz, 4 meses
D. Rodrigo Cubero Villarreal 77 años

José Alarcón Albalá 1 año y 1 mes
Emilio Ureña Rodríguez, 1 año y 8 meses.

José Espartero Pérez, 69 años
Antonio Blanco Berjillos, 38 años

Total 6

MATRIMONIOS

Matías González Pérez, con Juliana Cárdenas Colodrero
Antonio Contreras Trujillo, con Carmen Horcas Esquinas.
Luis Vera Orozco, con Joaquina Muñoz Jiménez.

Total 3

Tip. M. Córdón. — Cabra

Rafael Valenzuela Villalobos

Se ofrece para reparar motores explosión y aceites pesados. -

Para informes:

Doctora núm. 9 - BAENA (Córdoba)

La Cerveza Damm

es la preferida de los buenos aficionados

En sus dos clases, dorada y negra las tiene en su depósito de esta plaza

Joaquín Morales Valverde

Calle Doctora - BAENA (Córdoba)

Transportes LUQUE

CONSIGNACIONES

Utilice los servicios de esta firma

Satisfacen al más exigente.

OFICINAS:

Amador de los Ríos, 40. BAENA

FARMACIA

DEL LICENCIADO

Ramón de la Moneda Frías

AMADOR DE LOS RÍOS, 92

BAENA (Córdoba)

Banco Español de Crédito

Capital: 100 millones de pesetas

Reservas en 30 de junio de 1930: 54 972.029 pesetas

CASA CENTRAL en Madrid: Alcalá 14, y Sevilla, 3 y 5

❖ **Más de 400 Sucursales y Agencias en España y Marruecos** ❖

Corresponsales en las principales ciudades del mundo = Ejecución de toda clase de operaciones de banca y bolsa = Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de 2 ½ por 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Un mes 3 por 100	Seis meses 4 por 100
Tres meses 3 ½ por 100	Un año 4 ½ por 100

CAJA DE AHORROS

INTERES QUE SE ABONA: 4 por 100 anual cobrable a la vista

Se admiten depósitos de valores, objetos preciosos, etc., para su custodia en nuestras Cajas

HORAS DE CAJA: DE 9'30 A 13'30

Sucursal en BAENA: Plaza de la Constitución, núm. 19

Adriano Casado Martínez
Perito Agrícola

Ramón y Cajal, 4

BAENA (Córdoba)

Laura Repullo Ortiz

participa a sus numerosas clientes que sobre el inmenso surtido y últimas creaciones en tejidos de seda, lana y fantasías para señoras, de las SEDERIAS DE LYÓN, S.A. que representa en esta plaza, ha recibido un nuevo muestrario.

Tiene un gran surtido en medias de todas clases

Infórmese en su domicilio,
Fonda Cordobesa - BAENA (Córdoba)

José Vique Tenorio

Agente de Negocios

Gestiona préstamos hipotecarios
con prontitud y reserva

Compra-venta de fincas

BAENA (Córdoba)

Francisco de Prado Santaella

Perito Agrícola

BAENA (Córdoba)